ALIX

JACQUES MARTIN

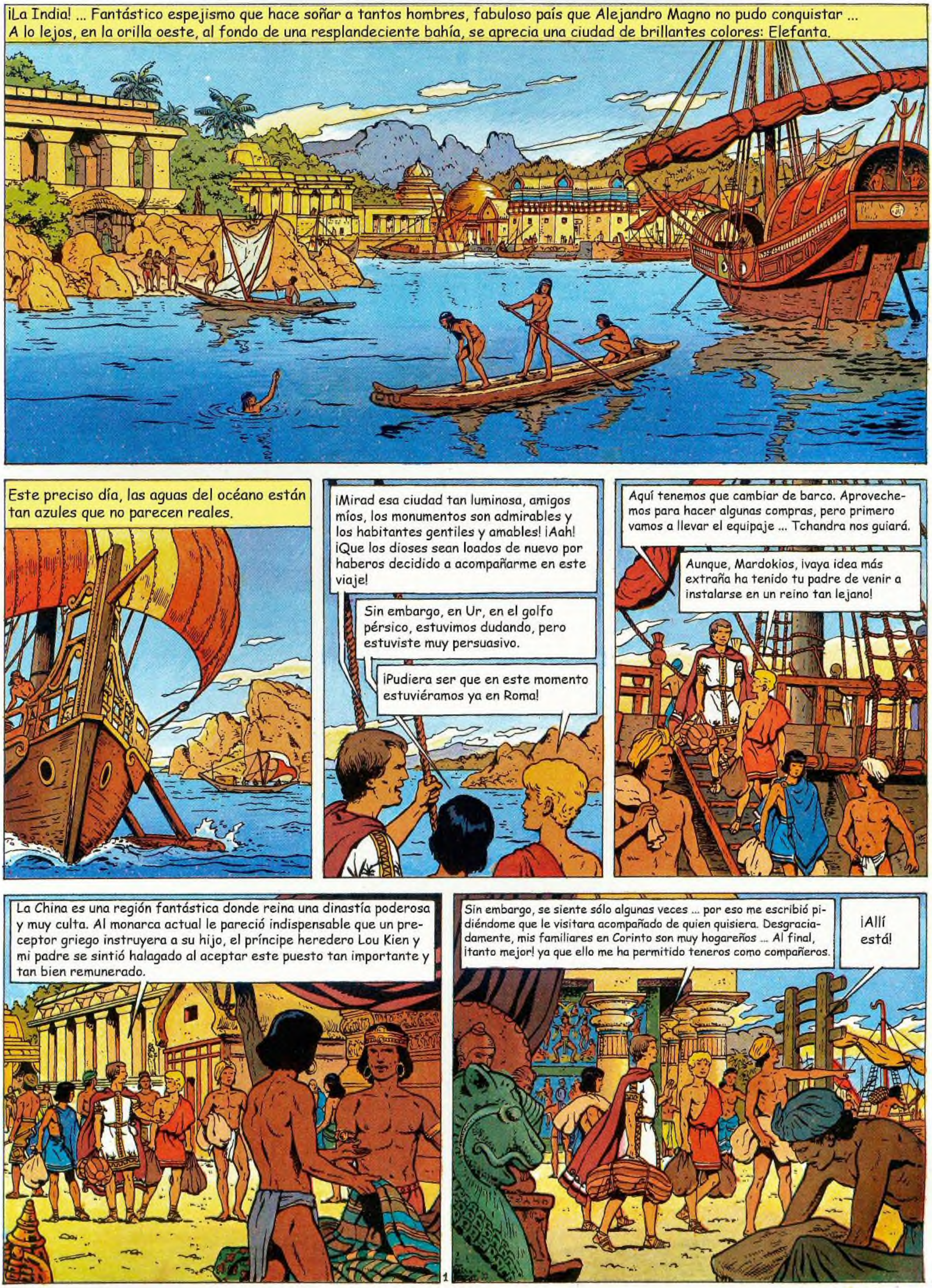
EL EMPERADOR DE CHINA

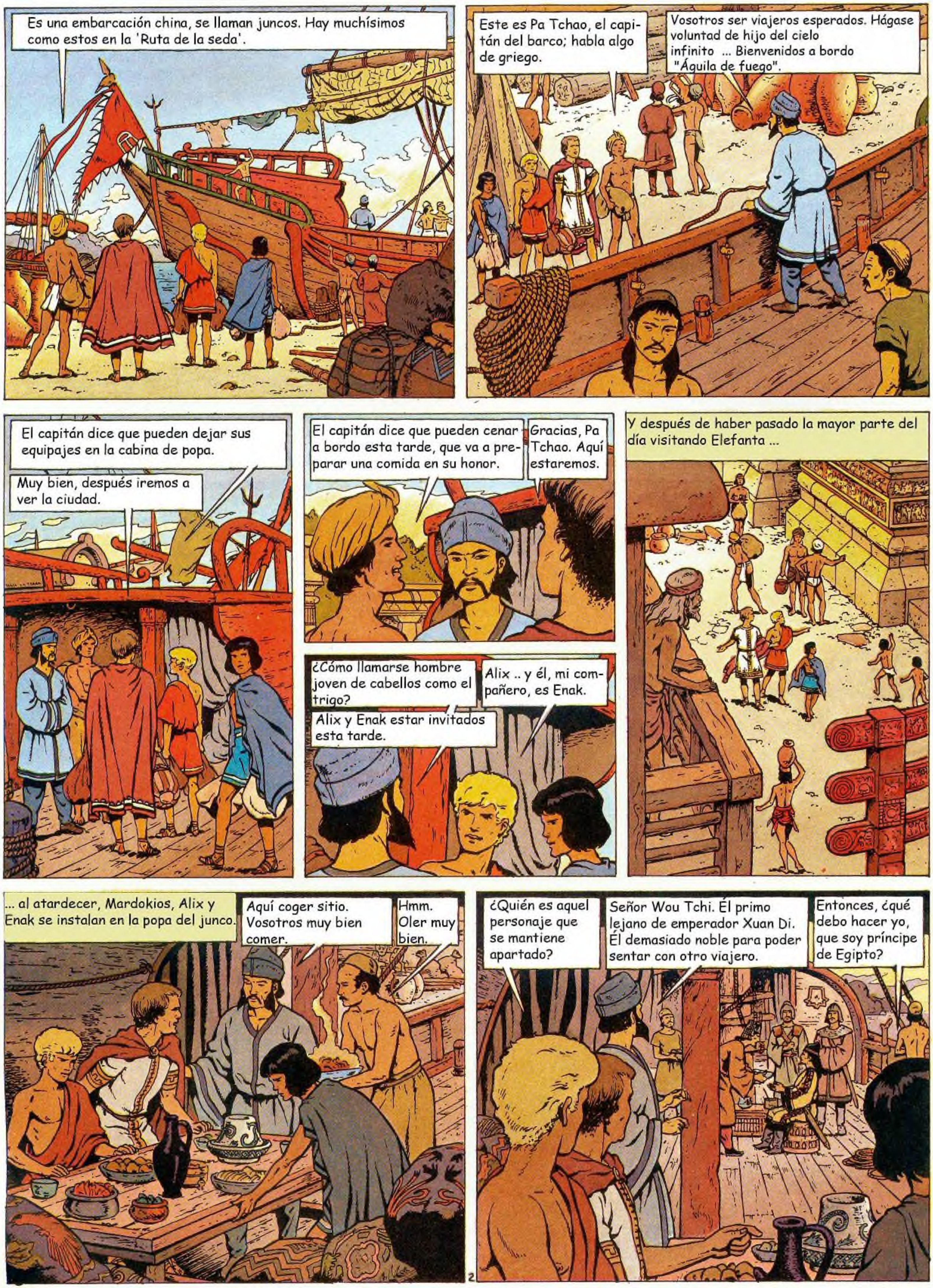
CASTERMAN

JACQUES
MARTIN

El EMPERADOR
DE CHINA

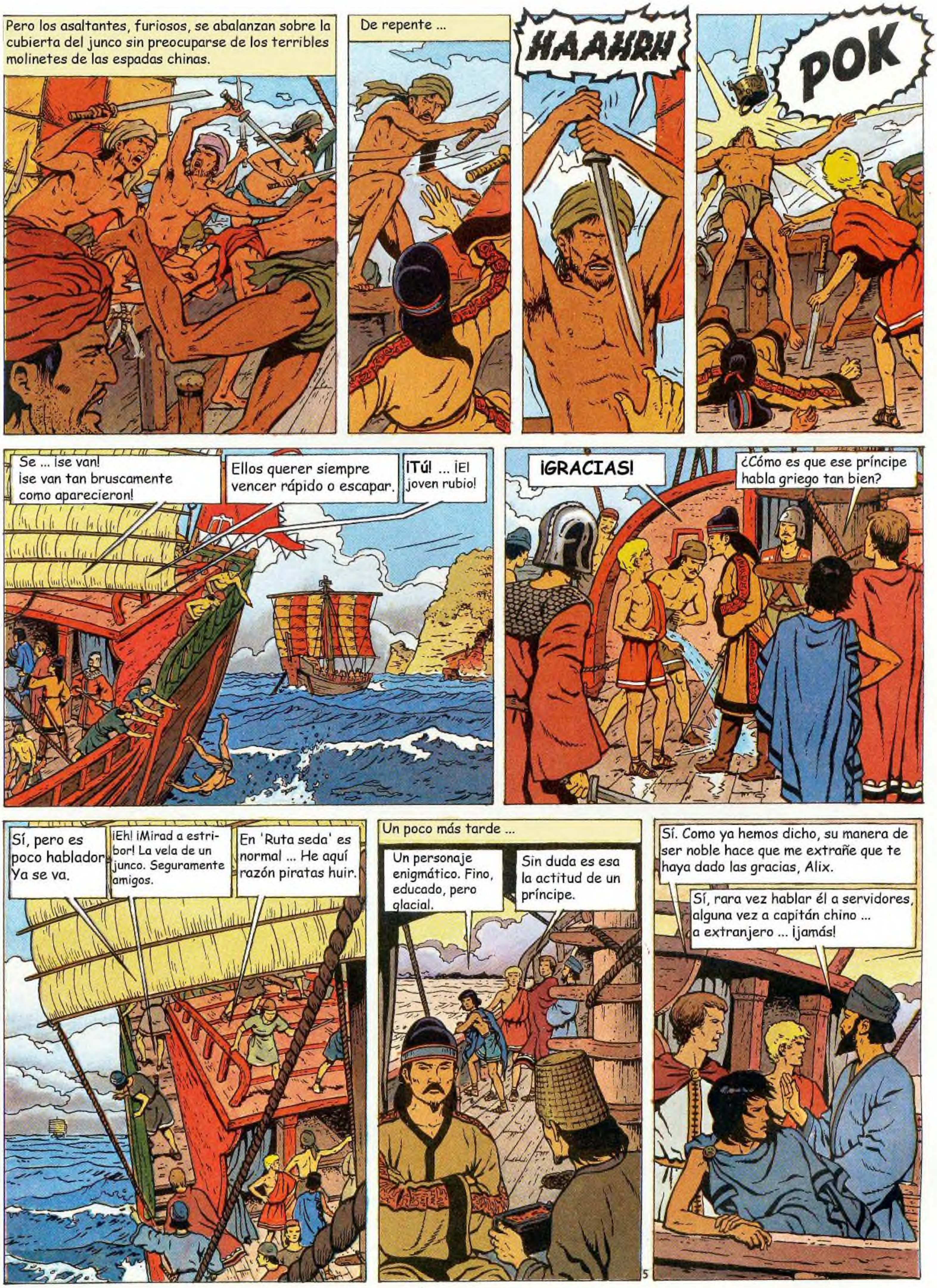
CASTERMAN


¡La India! ... Fantástico espejismo que hace soñar a tantos hombres, fabuloso país que Alejandro Magno no pudo conquistar ...
A lo lejos, en la orilla oeste, al fondo de una resplandeciente bahía, se aprecia una ciudad de brillantes colores: Elefanta.
Este preciso día, las aguas del océano están tan azules que no parecen reales.
¡Mirad esa ciudad tan luminosa, amigos míos, los monumentos son admirables y los habitantes gentiles y amables! ¡Aah! ¡Que los dioses sean loados de nuevo por haberos decidido a acompañarme en este viaje!
Sin embargo, en Ur, en el golfo pérsico, estuvimos dudando, pero estuviste muy persuasivo.
¡Pudiera ser que en este momento estuviéramos ya en Roma!
Aquí tenemos que cambiar de barco. Aprovechemos para hacer algunas compras, pero primero vamos a llevar el equipaje ... Tchandra nos guiará.
Aunque, Mardokios, ¡vaya idea más extraña ha tenido tu padre de venir a instalarse en un reino tan lejano!
La China es una región fantástica donde reina una dinastía poderosa y muy culta. Al monarca actual le pareció indispensable que un preceptor griego instruyera a su hijo, el príncipe heredero Lou Kien y mi padre se sintió halagado al aceptar este puesto tan importante y tan bien remunerado.
Sin embargo, se siente sólo algunas veces ... por eso me escribió pidiéndome que le visitara acompañado de quien quisiera. Desgraciadamente, mis familiares en Corinto son muy hogareños ... Al final, ¡tanto mejor! ya que ello me ha permitido teneros como compañeros.
¡Allí está!


Es una embarcación china, se llaman juncos. Hay muchísimos como estos en la 'Ruta de la seda'.
Este es Pa Tchao, el capitán del barco; habla algo de griego.
Vosotros ser viajeros esperados. Hágase voluntad de hijo del cielo infinito ... Bienvenidos a bordo "Águila de fuego".
El capitán dice que pueden dejar sus equipajes en la cabina de popa.
Muy bien, después iremos a ver la ciudad.
El capitán dice que pueden cenar a bordo esta tarde, que va a preparar una comida en su honor.
Gracias, Pa Tchao. Aquí estaremos.
¿Cómo llamarse hombre joven de cabellos como el trigo?
Alix .. y él, mi compañero, es Enak.
Alix y Enak estar invitados esta tarde.
Y después de haber pasado la mayor parte del día visitando Elefanta ...
... al atardecer, Mardokios, Alix y Enak se instalan en la popa del junco.
Aquí coger sitio. Vosotros muy bien comer.
Hmm. Oler muy bien.
¿Quién es aquel personaje que se mantiene apartado?
Señor Wou Tchi. Él primo lejano de emperador Xuan Di. Él demasiado noble para poder sentar con otro viajero.
Entonces, ¿qué debo hacer yo, que soy príncipe de Egipto?

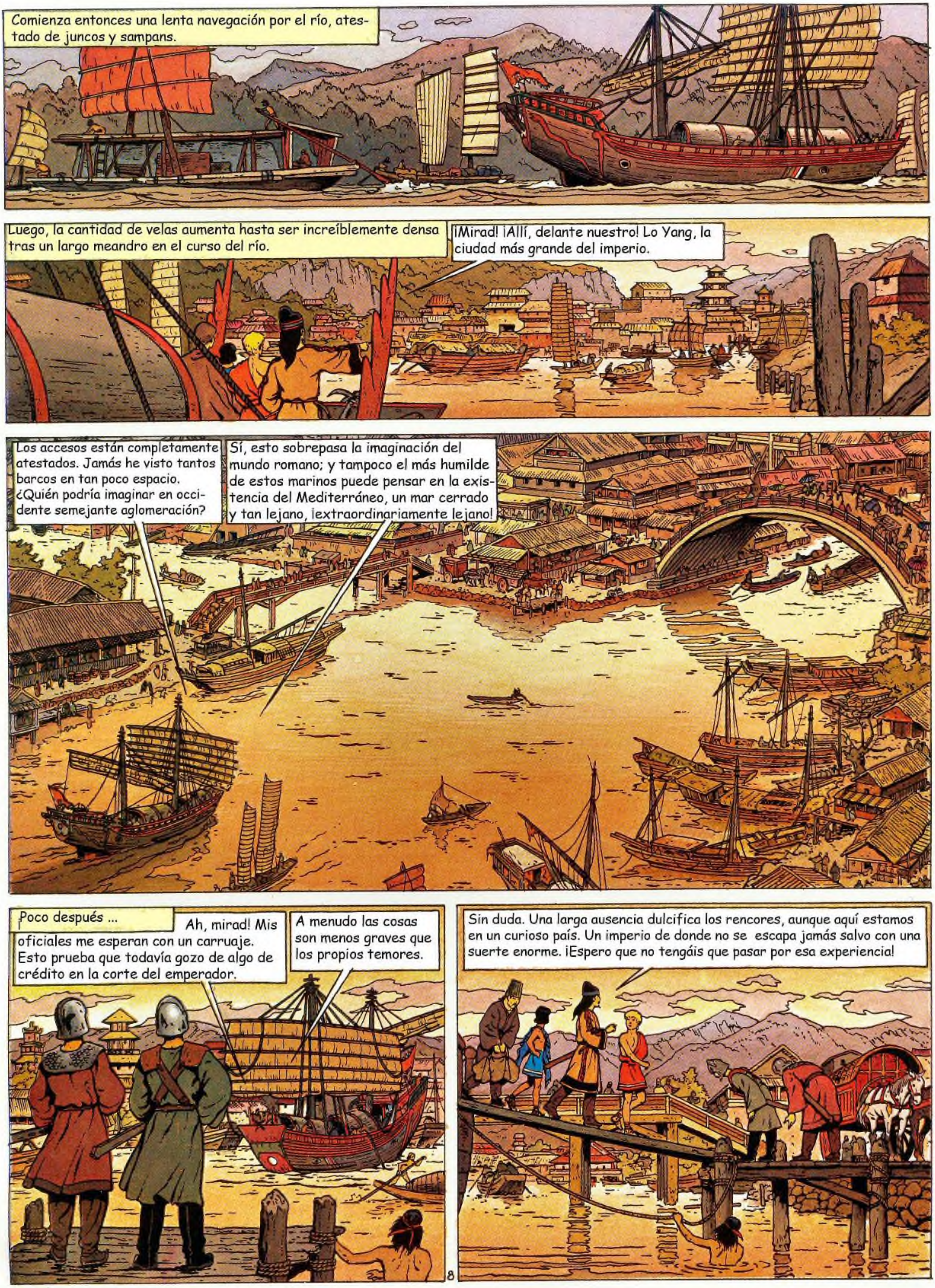
Hay una diferencia entre vosotros dos, Enak; y no hay ni necesidad de decirla: ¡su actitud de suficiencia!
Pero todos sus pertrechos, vestimenta, armas ... le distinguen.
¿Crees verdaderamente que todo eso es indispensable?
No forzosamente ... sin embargo yo ...
¡Qué importa! No hay mayor nobleza que la del corazón, ¿verdad? ... y además tanto que nos gustaron Atenas y Corinto ... y no había príncipes ... y mucho menos reyes ... por consiguiente ...
Hablas como un sabio, Mardokios ... y otra virtud es apreciar esta cena: está realmente deliciosa.
En efecto, está todo riquísimo.
Dos días más tarde, con un ligero viento soplando, el junco abandona majestuosamente la bahía y se dirige hacia el sur.
Un poco más adelante, a pesar de un cielo completamente azul, el navío es zarandeado por un mar que se encrespa.
Pasados unos días, la navegación se vuelve perezosa, justo en el momento en que un rosario de islas escarpadas rompe la monotonía del paisaje.
Es un lugar precioso.
Sí, muy sorprendente.
Nosotros poner atención. Aquí grandes peligros.

Muchos piratas. Ellos muy hábiles. ¡Salir rápidamente detrás rocas!
¿Eh? ... ¡Allí, precisamente! ... ¡Dos velas!
¿Creéis que son bandidos?
Seguramente. Nosotros preparar combate.
En breves instantes, se distribuyen las armas y los marinos ocupan sus puestos preparados para la batalla.
Mientras, los recién aparecidos, más ágiles y rápidos, se apresuran a cercar el pesado junco.
¡Si se amarran al casco, habrá que intentar cortar las cuerdas lo antes posible!
¡Alix, Enak, esconderse! Piratas muy feroces.
Uno de los barcos está ya cerca, preparado, cuando ...
¡ATENCIÓN! ¡Han lanzado sus garfios de abordaje!
¡EN GUARDIA!
KHAiiii-KHAiii
HAAiiiiiii!...

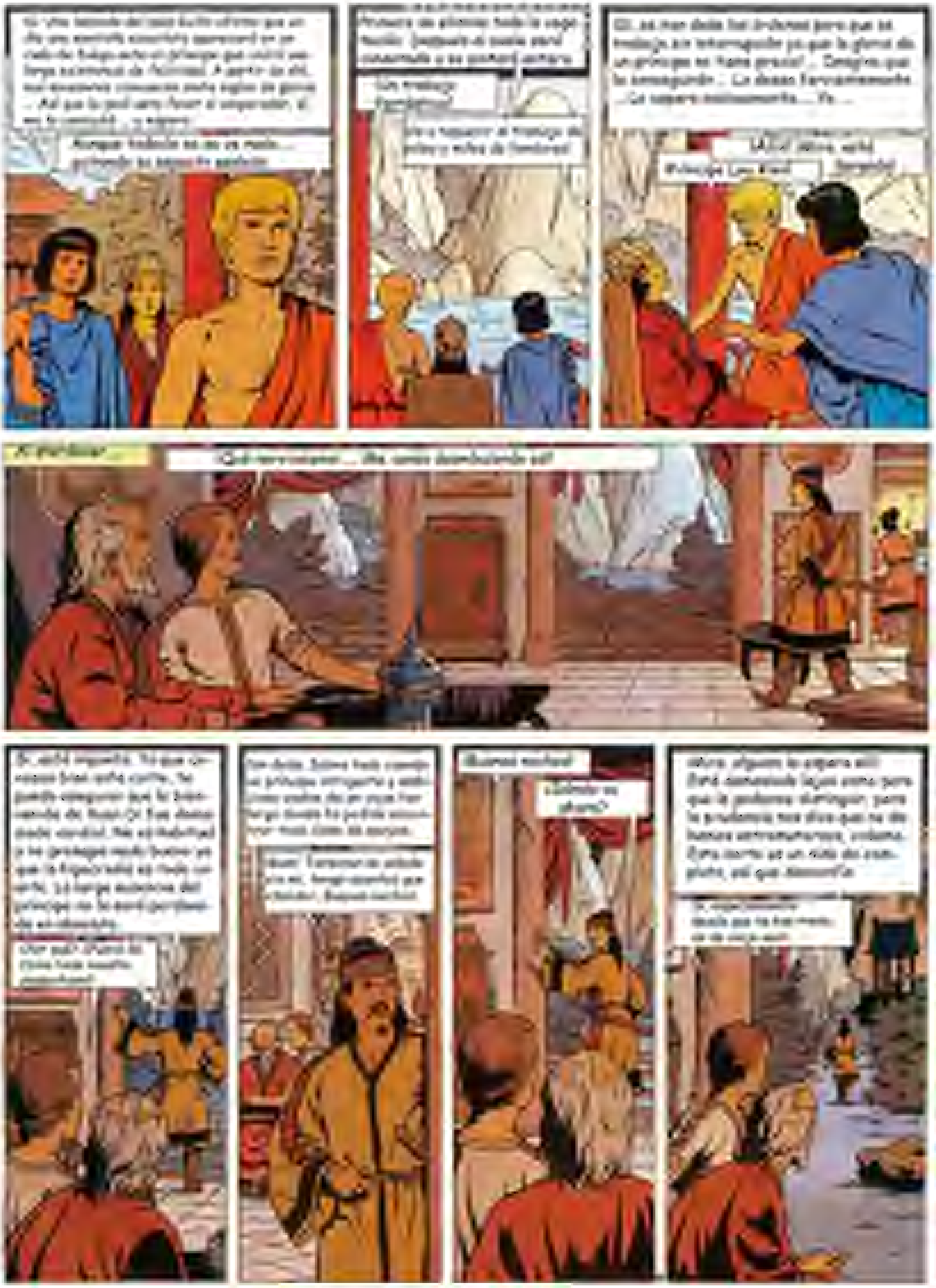

Pero los asaltantes, furiosos, se abalanzan sobre la cubierta del junco sin preocuparse de los terribles molinetes de las espadas chinas.
De repente ...
HAAHRH
POK
Se ... ¡se van!
¡se van tan bruscamente como aparecieron!
Ellos querer siempre vencer rápido o escapar.
¡Tú! ... ¡El joven rubio!
¡GRACIAS!
¿Cómo es que ese príncipe habla griego tan bien?
Sí, pero es poco hablador. Ya se va.
¡Eh! ¡Mirad a estribor! La vela de un junco. Seguramente amigos.
En 'Ruta seda' es normal ... He aquí razón piratas huir.
Un poco más tarde ...
Un personaje enigmático. Fino, educado, pero glacial.
Sin duda es esa la actitud de un príncipe.
Sí. Como ya hemos dicho, su manera de ser noble hace que me extrañe que te haya dado las gracias, Alix.
Sí, rara vez hablar él a servidores, alguna vez a capitán chino ... a extranjero ... ¡jamás!

... y el viaje continúa felizmente sin más incidentes que un océano difícil y un viento caprichoso.
Una mañana, el junco llega a la vista de un puerto rodeado de una jungla envolvente.
Allí, mientras los marinos y pasajeros son acogidos por los monjes y bailarinas de un templo de esculturas cubiertas de frondosa vegetación ...
... el príncipe es recibido por un joven gobernador jemer ... Durante esta pausa el junco "Águila de fuego" deberá esperar el fin de los festejos.
Después de algunos días de reposo, el periplo continua con las dificultades habituales: lluvias torrenciales, seguidas de un sol de justicia.
Hasta que un día ...
Mi señor, el príncipe Wou Tchi de Wang Hiong ruega al joven rubio y a sus compañeros que compartan con él su cena ... ¿Harían el favor de seguirme?
6

(1) Ver "El último espartano"


Comienza entonces una lenta navegación por el río, atestado de juncos y sampans.
Luego, la cantidad de velas aumenta hasta ser increíblemente densa tras un largo meandro en el curso del río.
¡Mirad! ¡Allí, delante nuestro! Lo Yang, la ciudad más grande del imperio.
Los accesos están completamente atestados. Jamás he visto tantos barcos en tan poco espacio. ¿Quién podría imaginar en occidente semejante aglomeración?
Sí, esto sobrepasa la imaginación del mundo romano; y tampoco el más humilde de estos marinos puede pensar en la existencia del Mediterráneo, un mar cerrado y tan lejano, ¡extraordinariamente lejano!
Poco después ...
Ah, mirad! Mis oficiales me esperan con un carruaje. Esto prueba que todavía gozo de algo de crédito en la corte del emperador.
A menudo las cosas son menos graves que los propios temores.
Sin duda. Una larga ausencia dulcifica los rencores, aunque aquí estamos en un curioso país. Un imperio de donde no se escapa jamás salvo con una suerte enorme. ¡Espero que no tengáis que pasar por esa experiencia!

¡NO!



¡AAAH!
TCHAK
HAAH
¡NO! ... NO
¡AYUDA! ...

GROOUM

AAAAAH!
¡ALIX!
¡ALLÁ ARRIBA:
GUARDIAS!
¡VENGA! . . .

ALIX!?

¡NAK!... ¡TE SUPLICO!
AAAH!...

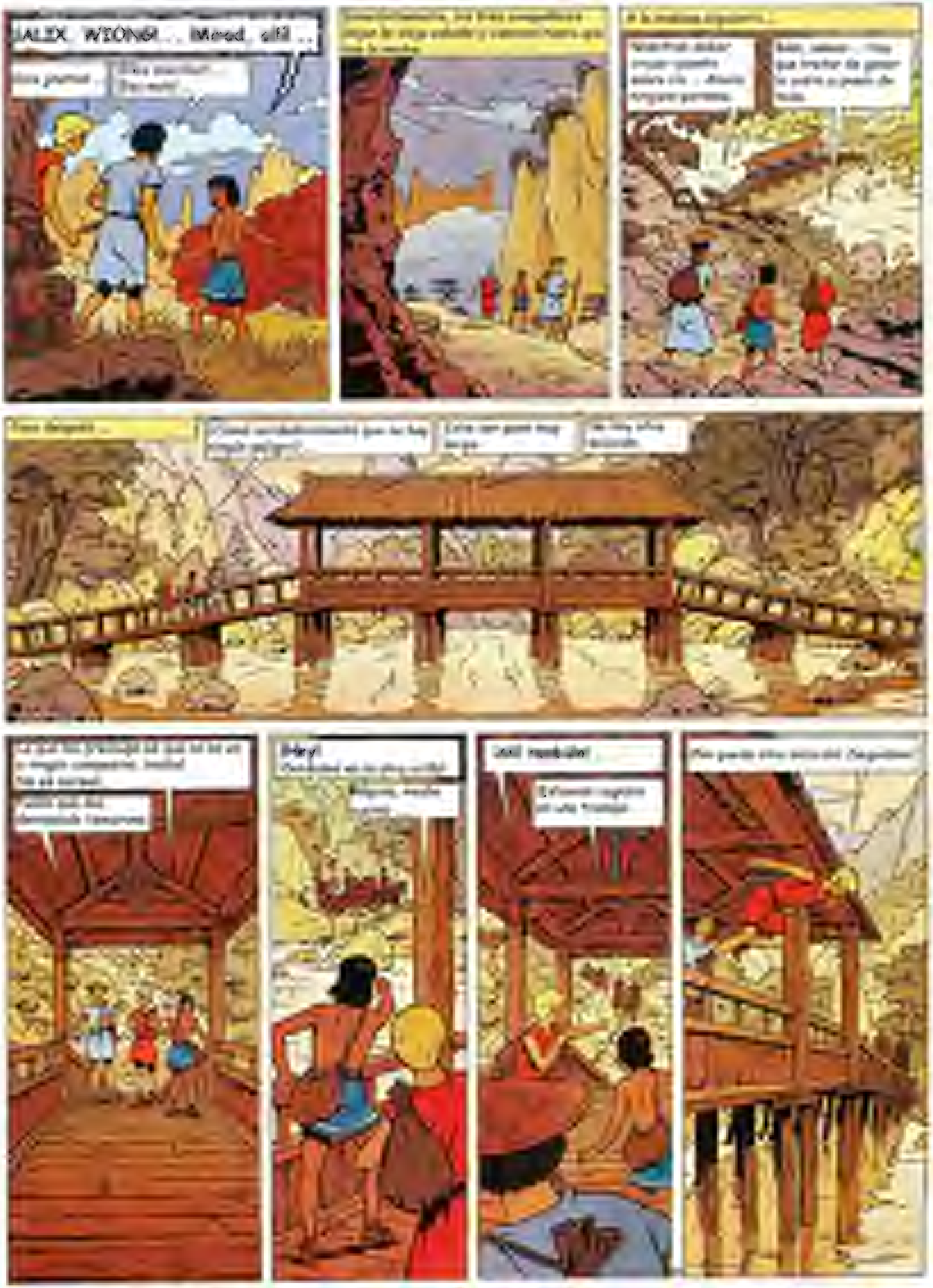
¿QUÉ?

¡HA MUERTO! ... ¡MUERTO!

¡ERES TÚ, ALIX! ¡ALIX!
¡SUÉLTAME! ¡SUÉLTAME PEDAZO DE ANIMAL!

BOOUM

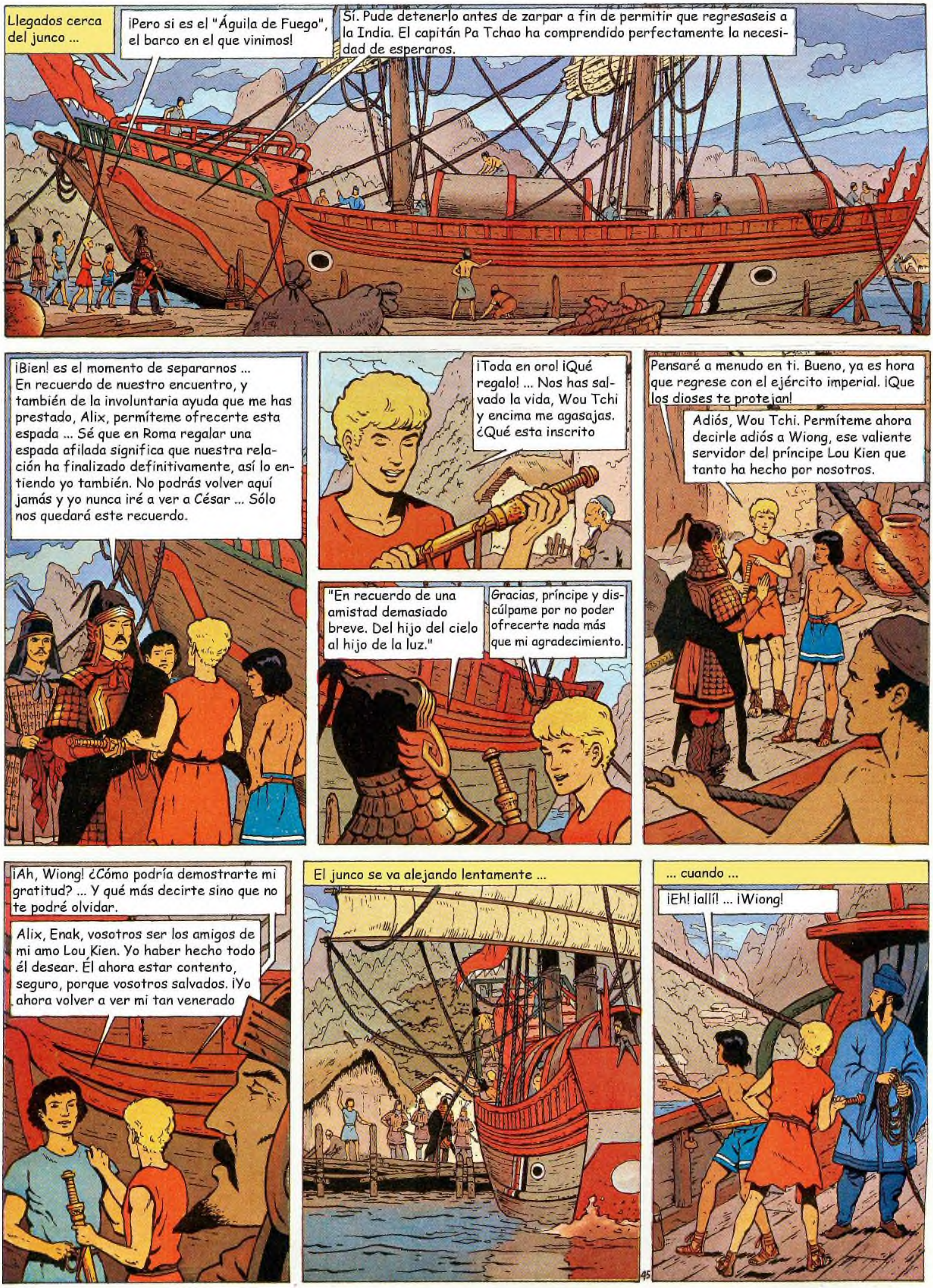
BOUM
BOUM
BOUM

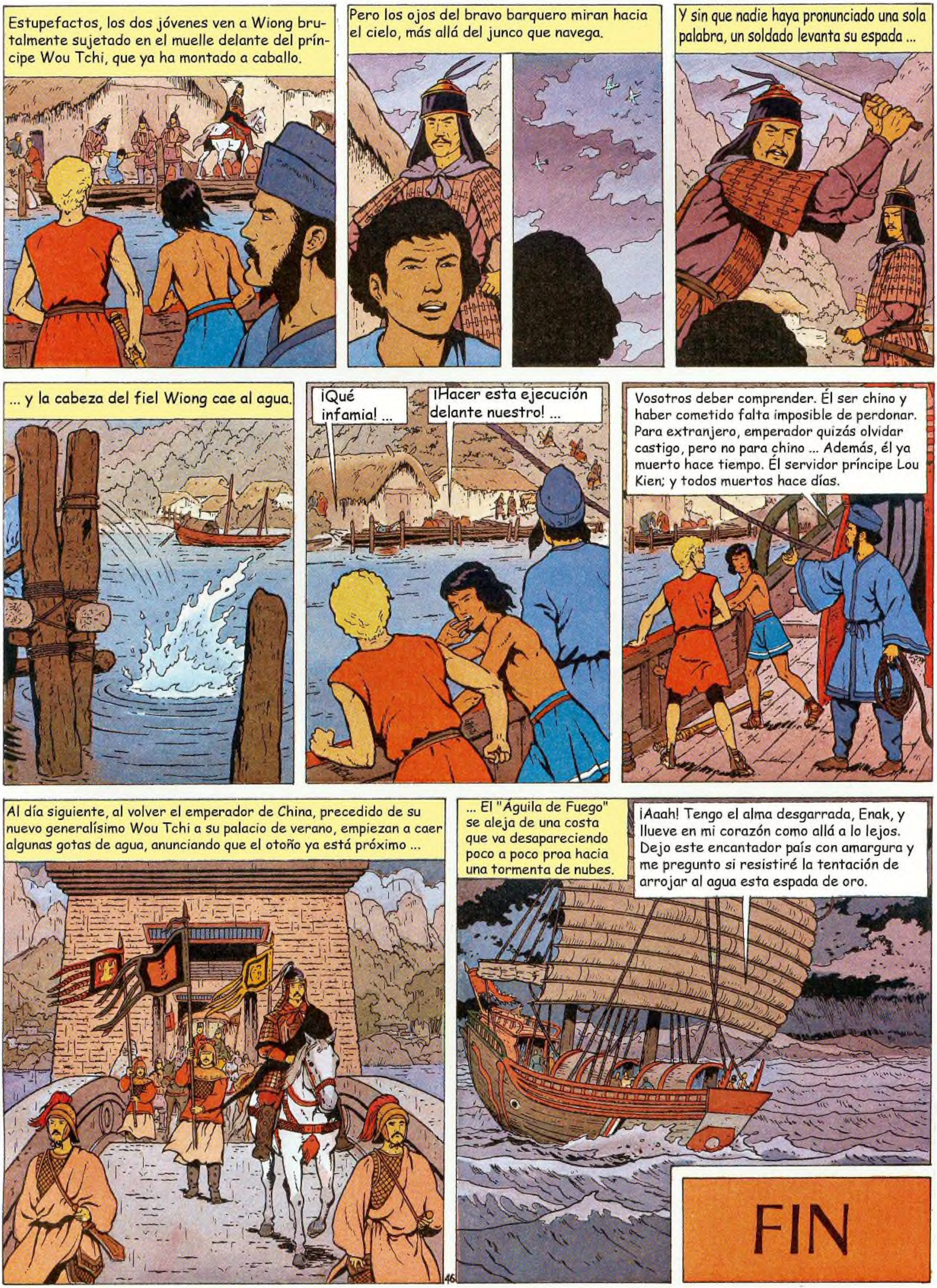

ALEX WEONG! ... Mirad, allí ...

¡¡El Emperador de China!!

Durante unos instantes el emperador contempla al trío que se ha quedado mudo de asombro, luego hace avanzar su carro.
A pesar dolor pérdida príncipe heredero, haber reunido ejercito para perseguiros, emperador de China no puede ser ridiculizado. Tú, Alix, haber escapado de castigo imperial de jaula y sobre todo tú, Enak, haber abandonado tumba príncipe Lou Kien. Eso falta muy grave. Además haber asesinado guardia y noble Tuen Si. Nadie en China puede no cumplir ley imperio. Vosotros ver.
Xuan Di hace un gesto y un carromato se adelanta ...
... y se detiene justo a la altura del monarca. Inmediatamente levantan el toldo y los tres compañeros descubren con horror las cabezas del poeta Lu Fang, de sus secuaces y de los pescadores que les cobijaron.
Ellos ayudaros: castigados rápidamente. Todos enemigos del emperador la misma suerte.
Falta Alix menos grave que la de joven Enak. El ha insultado la tradición imperial, así que morir primero. Cortar cabeza delante de toda China para que vea que extranjero tener misma ley que chinos.
¿Pero ...?
¡PERO ... NO ES POSIBLE! ¡ NO HE CAUSADO NINGÚN MAL!
ALIX!. ALIX!

Con una destreza extraordinaria, el verdugo hace pasar la hoja a un dedo de la cabeza de Enak, cortándole un mechón de pelo ...
... y mientras el muchacho se desploma, devuelve tranquilamente el arma a su funda.
A continuación, como en una escena bien estudiada, un jinete avanza llevando varios caballos enjaezados.
¡El príncipe Wou Tchi!
Sí, exacto ... Os sorprende, ¿verdad? Sin embargo es gracias a mi que habéis salvado la vida ... El emperador, con su gran sabiduría, ha aceptado nombrarme general en jefe de sus ejércitos.
Sé lo que piensas, Alix: ¡un arreglo! En cierta manera, sí, pero ¿no es lo esencial en la lucha por el poder lograr los objetivos de la manera más hábil? Como quiera que sea, he obtenido vuestro perdón sin poder evitar este simulacro de ejecución ya que había que preservar la dignidad imperial. Además vuestras vidas, después de todo, bien valen unas cuantas emociones ... Ahora debéis regresar, ya que vuestra presencia en China es imposible. Por tanto, os voy a llevar al puerto más próximo donde os espera un barco.
En ese instante, la cuadriga del emperador se pone en marcha y el soberano pasa delante de los dos muchacho sin siquiera mirarles.
Ese mismo día, el príncipe Wou Tchi y su escolta descienden hacia el río en compañía de Alix y Enak cuando ...
¡Alix, allí! ¡mira!
¡Qué sorpresa! ¿No es el mismo?


Llegados cerca del junco ...
¡Pero si es el "Águila de Fuego", el barco en el que vinimos!
Sí. Pude detenerlo antes de zarpar a fin de permitir que regresaseis a la India. El capitán Pa Tchao ha comprendido perfectamente la necesidad de esperaros.
¡Bien! es el momento de separarnos ... En recuerdo de nuestro encuentro, y también de la involuntaria ayuda que me has prestado, Alix, permíteme ofrecerte esta espada ... Sé que en Roma regalar una espada afilada significa que nuestra relación ha finalizado definitivamente, así lo entiendo yo también. No podrás volver aquí jamás y yo nunca iré a ver a César ... Sólo nos quedará este recuerdo.
¡Toda en oro! ¡Qué regalo! ... Nos has salvado la vida, Wou Tchi y encima me agasajas. ¿Qué esta inscrito
"En recuerdo de una amistad demasiado breve. Del hijo del cielo al hijo de la luz."
Gracias, príncipe y discúlpame por no poder ofrecerte nada más que mi agradecimiento.
Pensaré a menudo en ti. Bueno, ya es hora que regrese con el ejército imperial. ¡Que los dioses te protejan!
Adiós, Wou Tchi. Permíteme ahora decirle adiós a Wiong, ese valiente servidor del príncipe Lou Kien que tanto ha hecho por nosotros.
¡Ah, Wiong! ¿Cómo podría demostrarte mi gratitud? ... Y qué más decirte sino que no te podré olvidar.
Alix, Enak, vosotros ser los amigos de mi amo Lou Kien. Yo haber hecho todo él desear. Él ahora estar contento, seguro, porque vosotros salvados. ¡Yo ahora volver a ver mi tan venerado
El junco se va alejando lentamente ...
... cuando ...
¡Eh! ¡allí! ... ¡Wiong!


Estupefactos, los dos jóvenes ven a Wiong brutalmente sujetado en el muelle delante del príncipe Wou Tchi, que ya ha montado a caballo.
Pero los ojos del bravo barquero miran hacia el cielo, más allá del junco que navega.
Y sin que nadie haya pronunciado una sola palabra, un soldado levanta su espada ...
... y la cabeza del fiel Wiong cae al agua.
¡Qué infamia! ...
¡Hacer esta ejecución delante nuestro! ...
Vosotros deber comprender. Él ser chino y haber cometido falta imposible de perdonar. Para extranjero, emperador quizás olvidar castigo, pero no para chino ... Además, él ya muerto hace tiempo. Él servidor príncipe Lou Kien; y todos muertos hace días.
Al día siguiente, al volver el emperador de China, precedido de su nuevo generalísimo Wou Tchi a su palacio de verano, empiezan a caer algunas gotas de agua, anunciando que el otoño ya está próximo ...
... El "Águila de Fuego" se aleja de una costa que va desapareciendo poco a poco proa hacia una tormenta de nubes.
¡Aaah! Tengo el alma desgarrada, Enak, y llueve en mi corazón como allá a lo lejos. Dejo este encantador país con amargura y me pregunto si resistiré la tentación de arrojar al agua esta espada de oro.
FIN
46